

## PROTESTANTISMO Y PUBLICACIONES EN AMÉRICA LATINA

Ian Darke

### Introducción

Entre las personas que se interesan por los idiomas, es un lugar común que la lengua alemana tiende a usar palabras complicadas y largas. Según el libro Guinness, la palabra alemana más extensa en uso diario es: *Rechtsschutzversicherungsgesellschaften* que quiere decir “compañías de seguros que ofrecen protección legal”. Otra palabra relativamente común es *Freundschaftsbeziehung* — una relación de amistad.

Ahora, consideremos la letra de uno de los grandes himnos de la Reforma:

Ein feste Burg ist unser Gott,  
ein gute Wehr und Waffen.  
Er hilft uns frei aus aller Not,  
die uns jetzt hat betroffen.  
Der alt böse Feind  
mit Ernst er's jetzt meint,  
groß Macht und viel List  
sein grausam Rüstung ist,  
auf Erd ist nicht seinsgleichen.

*Castillo fuerte es nuestro Dios.  
Defensa y buen escudo;  
Con su poder nos libraré  
En todo trance agudo.  
Con furia y con afán  
Acósanos Satán,  
Por armas deja ver  
Astucia y gran poder;  
Cual él no hay en la tierra.*

¡Qué diferencia!

Este año estamos reflexionando sobre el impacto de la Reforma. Aunque el latín era el idioma académico e internacional de su tiempo, Lutero tomó la decisión de escribir en el idioma de su pueblo, el alemán. Pero más, como señala la historiadora alemana Ulrika Rublack, Lutero no solamente optó por el uso del idioma vernacular, para comunicarse con el pueblo, sino —entendiendo el valor del canto para ayudar a la memoria— escribió himnos que emplearon palabras cortas, comprensibles y fáciles de recordar.

Hay otro tema interesante con referencia a los himnos. Al escuchar Castillo Fuerte hoy asociamos la melodía con la tradición de himnos solemnes, o posiblemente con las cantatas de Johan Sebastián Bach. Pero ¿de dónde sacó Lutero la melodía? ¡de las cantinas! La melodía originalmente acompañaba el consumo de cerveza. Con Lutero fue transformada a un vehículo para el consumo de verdades bíblicas. Lutero no temía emplear la cultura popular de su tiempo.

En esta presentación quiero señalar algunas características del uso de los libros y otras publicaciones impresas en el tiempo de la Reforma, elementos fundamentales en la extensión internacional de la nueva esperanza y vida espiritual que acompañaron el mensaje reformador.

Luego, hacer referencia al papel de las publicaciones en el desarrollo de la iglesia protestante en América Latina, terminando con algunas reflexiones acerca de nuestro quehacer teológico de misión integral hoy en día.

### 1. El uso de la nueva tecnología

El crecimiento exponencial de la producción de libros impresos no empezó con la Reforma, pero éste le dio un impulso enorme a la popularidad de la lectura. El mensaje se benefició de la imprenta, como la predicación del evangelio en el primer siglo, que se aprovechó de la Pax Romana y el sistema de comunicaciones de aquel tiempo.

Recordemos que, antes de la imprenta, el trabajo de copiar manuscritos fue sumamente arduo y costoso. El proceso dependía en la dedicación de miles de amanuenses, muchos de los cuales eran monjes y frailes dedicados a la réplica de ejemplares por encargo del clero, nobles o reyes. La novela *El nombre de la rosa* del italiano Umberto Eco retrata el complejo mundo detrás de la producción de manuscritos en un monasterio. Por supuesto, la producción de una copia dependía del acceso a una original, que a veces implicaba un viaje largo a otro centro de estudio.

Gutenberg no inventó la imprenta en un vacío. El siglo quince vio un notorio crecimiento económico, la extensión de la alfabetización especialmente en la nueva clase media, y una demanda por mejores opciones educativas. Avances tecnológicos en la producción de papel y de tinta, y pruebas más diversas en la impresión por medio de bloques de madera y xilografía prepararon el camino. El gran avance que hizo Gutenberg fue el separar la preparación de las planchas de impresión del mismo proceso de producción.

En vez de usar bloques de madera, que se desgastaban con el uso, Gutenberg confeccionó moldes en madera de cada una de las letras del alfabeto y posteriormente relleno los moldes con plomo, creando así los primeros tipos móviles que imitaban la escritura de un manuscrito. Había que unir una a una las letras que se sujetaban en un soporte, sistema mucho más rápido que el grabado en madera y más resistente al uso. Como plancha de impresión, amoldó una vieja prensa para uvas a la que sujetó el soporte con los tipos móviles, dejando un hueco para las letras mayúsculas y los dibujos. Éstos, posteriormente, serían añadidos mediante el viejo sistema xilográfico para decorar la página de forma manual.

Como muestra de la demanda y el éxito de la nueva ‘industria’ del libro, a partir del invento de Gutenberg en 1455, es interesante notar que para el año 1500 existían imprentas en 280 ciudades de Europa con una circulación de 20 millones de libros. La imprenta llegó a España en 1472 y de allí a México en 1533, a Lima en 1583, y a Guatemala en 1660, para dar algunos ejemplos. (Rhodes & Sawday, 2000)

Aunque Wittenberg no era un gran centro de la producción de libros impresos, Lutero tenía conocimiento de la imprenta y había ayudado con la edición de textos en latín y en alemán.

En Alemania, para el año 1520, circulaban 32 tratados de Lutero en más de 500 ediciones. La Biblia completa de 1534, traducida al alemán por Lutero, circulaba en por lo menos 355 diferentes ediciones. Se calcula que, durante la vida de Lutero, circularon por lo menos 3 millones de ejemplares impresos de su obra (Flood, en Suarez 2013).

En 1526, François Lambert de Aviñón aseveró que “la imprenta fue deseada por Dios para permitir la Reforma”. Lutero dijo “la imprenta es el último don de Dios, y el mayor. Por su mediación, en efecto, Dios desea dar a conocer la causa de la verdadera religión a toda la tierra...”

## **2. Contacto con la gente**

La historiadora Eisenstein (1976) comenta acerca de la relación entre los predicadores al aire libre del siglo XVI, siempre en contacto con el público, y el trabajo de la imprenta. Lutero, así como los demás escritores de tratados y volantes estaban conscientes del sentir de la gente en las calles, sabían cuáles eran sus inquietudes y preocupaciones, de manera que podían responder rápidamente a la necesidad.

Un estudio editado por Tessa Watt (1991) sobre las publicaciones de los reformadores ingleses, de 1550 a 1640, recalca la importancia de: la impresión de canciones populares (aunque solamente hasta los 1580); la impresión de afiches con mensajes bíblicos para pegar en paredes, como ‘periódicos murales’, y ediciones económicas de las obras más importantes de los reformadores.

## **3. El lenguaje directo y elegante**

Una de las más importantes innovaciones de la Reforma fue el uso de la lengua vernácula, en el caso de Lutero, el alemán. Como ya mencionamos, Lutero y sus colegas escribieron en un alemán directo y popular, con palabras cortas e incluso con humor (Rublack 2017, Stanford 2017). Como hemos visto con el ejemplo del himno *Ein feste burge* (Castillo Fuerte) Lutero procuró evitar palabras largas y complejas, empleando un estilo directo y comunicativo.

Peter Stanford, en una nueva biografía, hace notar que Lutero seguía escribiendo y publicando en latín, para alcanzar a un público académico y eclesiástico internacional, siendo el latín la *lingua franca* de la época. Anota también, que escribía estos textos en latín con un excelente estilo y además con humor, a pesar de que las publicaciones eran serias y académicas.

El aporte de las obras de Lutero a la literatura y lengua alemana es universalmente reconocido. La contribución de la traducción de la Biblia de Lutero al idioma alemán se compara a la influencia de la Versión Autorizada (del rey Santiago) al inglés.

Debemos notar que Calvino pasó del latín al francés con algo más de reserva. Para el gran sistematizador no siempre le era fácil mantener el debate teológico en francés, sino en latín.

#### **4. Uso de gráficos y ayudas visuales**

Aunque el nivel de alfabetización había incrementado notoriamente en el siglo XV, para muchos pobladores su capacidad de lectura era meramente funcional y otros eran parcialmente analfabetos.

El especialista en la historia de la imprenta, Andrew Pettegree, narra como Lutero se desligó de la imprenta local y limitada de Johann Rhau-Grunenberg, que hasta la fecha había cumplido con las necesidades de impresión de la provincia de Wittenberg, para atraer gente altamente capacitada en la tecnología, y hacer que la ciudad termine siendo un centro nacional de la industria de la imprenta.

Resultó que entre los residentes de Wittenberg figuraba el artista Lucas Cranach. Según Pettegree, Cranach se llevó bien con Lutero, y le interesaba mucho la propuesta de producir ilustraciones para los libros. (Incluso uno de los retratos más conocidos de Lutero es obra de Cranach.)

Entre los dos, crearon una fórmula para la publicación exitosa, en ese tiempo. Aparte de un buen contenido en un alemán vigoroso, los panfletos mostraban un página inicial o frontispicio, de alta calidad, con una imagen impactante expresando el mensaje principal, decoración adicional relacionada con el tema y el nombre del autor en un marco prominente. Hasta entonces, el estilo había sido característico solamente de libros de lujo. En seguida otras imprentas protestantes copiaron el estilo.

Aparte de los frontispicios, un alto porcentaje de los folletos incluían dibujos para ayudar a aclarar el mensaje escrito y servir de ayudas a la memoria. En muchos casos con un alto grado de humor.

Rhodes y Sawday (en Rhodes, 2000) comentan que estos libros anticiparon la relación moderna entre texto e imagen de las comunicaciones digitales.

#### **5. Una distribución rápida y eficaz**

En medio de los grandes debates del momento, Lutero empleó secretarios o amanuenses para transcribir sus reflexiones y respuestas. En seguida pasaron a las imprentas, y de allí por redes de distribución a todas las partes del país. En plazos sorprendentes, por medio de traductores comprometidos, también llegaron a otras partes de Europa con gran efecto. Maurice Gravier comenta que, cuando publicó sus tesis en alemán, usando la nueva tecnología, su mensaje llegó a todas partes

de Alemania en un plazo de dos semanas ,y al resto de Europa en un mes. (citado en Eisenstein, 1983).

El contexto era el de la gran “guerra de los panfletos” de 1520 a 1525, donde se imprimieron millares de panfletos pequeños *in quarto* de pocas hojas, a veces ilustrados, escritos a vuela-pluma, y a veces mal redactados. Fueron reproducidos de ciudad en ciudad... eran volantes, literalmente.

## 6. Apoyo financiero y práctico

Cristina Dondi (en Suárez, 2014) comenta que el proceso completo de preparación, diseño, impresión y distribución era posible por el apoyo de príncipes, familias y otros colaboradores dispuestos a hacer una inversión en el proyecto reformador.

Las empresas encargadas de producir y distribuir los libros, que llegaron a todas partes de Europa, dependían no solamente de los escritores, sino —como se ha visto— de los amanuenses, los revisores, los técnicos de la imprenta, los dibujantes, los productores de papel, la producción de buena tinta, los muchachos fuertes para levantar cajas de libros, los arrieros valientes que hacían viajes bajo peligro no solamente de los ladrones sino de la Iglesia Romana, y de los comerciantes de libros, los que tenía contacto directo con los ‘clientes’.

MacGrath describe por ejemplo como Laurent de Normandie, un buen amigo de Calvino, se trasladó a Ginebra específicamente para ayudar con la producción y la venta de los libros (McGrath, 1999).

### El mensaje bíblico en América Latina

Desde temprana fecha, como notamos arriba, existía imprentas en el continente, que servían a las iniciativas editoriales. Se cree que la primera publicación fue *Doctrina Cristiana* editada en México por Juan Pablos, en español y nahuatl, en el año 1539. La publicación más famosa del siglo dieciséis fue *El arauco domado* (1596) por Pedro de Oña, producido en Lima, distribuido a nivel mundial y citado en *La dragontea* de Lope de Vega (1598). Cuenta que otros autores, insatisfechos con la calidad de impresión en Lima, enviaban sus manuscritos a España.

Con respeto al protestantismo, es evidente el papel importante del libro y la página impresa en el desarrollo de la iglesia en casi todo el continente. Son muchísimos los ejemplos, desde México a Argentina. A continuación anotamos algunos personajes y publicaciones, como muestra, entre muchos.

- Juana Paula Manso de Noronha (1819-1875), “una mujer inteligentísima”, crea en 1863 una ‘Sociedad Propagadora de la Educación’ con una revista *Album de Señoritas*.
- Federico Crowe (1819 -?) nació en Bélgica de padres ingleses, salió de la casa a los 15 años, era soldado, actor itinerante y promotor de literatura. Va a Guatemala, luego Belice y en 1840 de nuevo a Guatemala para hacer colportaje, donde sufrió oposición de la iglesia católica y es expulsado del país. (Se pierde su rastro luego de 1856).
- Andrés M. Milne (1838-1907) era conocido como el “Príncipe de los colportores”. Escocés, llega a Argentina a los 24 años como empleado de comercio. Colabora con la Iglesia Metodista en su tiempo libre. A partir de 1864 trabaja con la Sociedad Bíblica Americana, dirigiendo un “ejército de colportores”.
- Pablo Enrique Besson (1848-1932), el “heraldo de la libertad cristiana”, pasó de la Iglesia Reformada a la Iglesia Bautista. Publicó en muchos periódicos, como *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón*. Hizo una traducción de la Biblia del griego.

- Francisco G. Penzotti (1851-1925) el “apóstol contemporáneo”, nació en Italia, emigra a Uruguay a los 13 años, y era carpintero. Se convirtió, y en 1883 hace su primera gira como colportor. En 1890, es arrestado en Callao (Perú) por 8 meses. Entregó personalmente 125,000 ejemplares de las Sagradas Escrituras.
- Guillermo S. Payne (1870-1924), un “hombre de acción”; era oriundo de Dublin. En 1892 llega a Buenos Aires para trabajar con los Hermanos Libres. Viaja por todas partes con el ‘Coche bíblico’, la ‘Lancha bíblica’, o bicicleta, y predicaba bajo carpa. No recibía apoyo regular, así que a veces buscaba trabajos eventuales como fotógrafo o carpintero. Publica la revista *El sendero del creyente* a partir de 1910. Inició una obra en Sucre, Bolivia, donde muere de angina en 1924.
- La revista *La antigua fe*, editada por Carlos Bright, salió desde diciembre, 1893 a agosto 1901. Bright pasó luego a Guatemala y a México. Otras revistas importantes publicadas en el Perú incluyen *El Herald* (1911-15) y *El Cristiano* (1916-21).
- Juan Ritchie, quien había sido director de la revista *El Cristiano*, o fundó de la librería *El Inca* en 1918. El Inca funcionó también como casa editora. Entre las primeras publicaciones se encuentran: *Alfabeto práctico de las lenguas aborígenes del Perú* (s/f); *La guía bíblica: una ayuda para la lectura inteligente del Nuevo Testamento*, arreglada por J.H. Smeeton; *Lecturas Bíblicas Selectas* (1927) y *Una guía práctica de las finanzas en la iglesia*, escrita por el mismo Ritchie con Dr H. Money (Dr Dinero!) (3a edición 1969). La librería sirvió como base para muchas iniciativas eclesíásticas y también fue un foco de interés para la generación joven y liberal de los años 20, incluyendo José Carlos Mariátegui y Raúl Haya de la Torre.
- No podemos dejar de mencionar el trabajo de John A. Mackay. Su libro *El otro Cristo español* fue publicado en inglés en 1932.
- *La Nueva Democracia*, 1920 - 1963. Samuel Escobar comenta que en LND, muchos intelectuales de América Latina encontraron por primera vez una expresión teológica protestante a nivel académico.
- *El Luminar*, en México, con Gonzalo Báez-Camargo a partir de 1936.
- Dayton Roberts recuerda los antecedentes de la formación de la Editorial Caribe, en Costa Rica. Charles Percival Denyer, quien creció en Costa Rica, produjo una *Concordancia Bíblica*; Lucille Allen produjo, *La luz del evangelio*, materiales de Escuela Dominical; y the American Tract Society tenía un *Diccionario Bíblico*. Para coordinar y extender los esfuerzos existentes y facilitar la distribución, se creó la Editorial Caribe, con la primera librería en 1953.
- En los años 50 se creó LEAL: *Literatura Evangélica para América Latina* porque “...en su totalidad la industria de publicaciones evangélicas era minúscula, descuidada, sin profesionalidad, y dominada por las denominaciones principales. Nos dimos cuenta que los problemas principales no tenía que ver con... el escribir, traducir o imprimir literatura cristiana, sino con la planificación, manejo, promoción, venta y distribución de lo que ya existe o lo que se está preparando...”  
Dayton Roberts (Memoria inédita)
- Alejandro Clifford edita *El Despertar y Pensamiento Cristiano* (1953). Es el primer editor de la revista *Certeza* en 1959. Participan en la publicación René Padilla, Miguel Zandrino y Samuel Escobar entre otros. Samuel Escobar comenta que *Certeza* sirvió como ‘un laboratorio’ para desarrollar escritores y editores.
- La Editorial Certeza publica libros originales como *Cristo y Marx*, y *La chispa y la llama*, además de traducciones de autores como John Stott.

## Evaluación

Los ejemplos mencionados arriba —que por supuesto es una lista limitada y sin detalles— sirven para apoyar la aseveración que, igual que en el tiempo de la Reforma del siglo dieciséis, en el crecimiento de la iglesia protestante **la página impresa ha sido de gran importancia**.

Además, nuestros pioneros manifestaron en gran manera **muchas de las mismas características creativas que sus antepasados**:

- **uso de las nuevas tecnologías:** a fines del siglo diecinueve y principios del siglo veinte, muchos países de América Latina introdujeron nuevas imprentas económicas, prestas a imprimir periódicos y revistas. Llama la atención la actividad empresarial y editorial, usándose dichos medios de parte de la pequeña iglesia evangélica.
- **contacto con la gente:** otro tema que llama la atención es la participación de los colportores, gente que visitaba pueblo por pueblo para distribuir libros. En algunos casos, por ejemplo en los Andes, llevaron los libros en una mochila enorme, realizando un gran esfuerzo. Eran personas en contacto directo y diario con el público. Son varios los ejemplos de personas que escribían columnas en la prensa secular, interactuando así con temas del día.
- **lenguaje accesible:** si uno tiene la oportunidad de revisar algunos de los libros editados de antaño, se nota que están escritos en un lenguaje comprensible para todos. No usan jerga evangélica ni palabras rebuscadas. Por supuesto, los colportores sabían perfectamente si los libros recibían una buena aceptación del público. Con respeto al buen estilo, Luis Salem (Aristómeno Porras) en *La nota Bíblica en la literatura castellana* (Caribe, 1977) nos recuerda que los muchos literatos latinoamericanos escribieron temas relacionados con la Biblia, pero no todos los escritores evangélicos lo hicieron con elegancia y esmero. Más bien, es común encontrar escritos enredados y con un lenguaje diseñado para impresionar en vez de comunicar.
- **buen uso de gráficos y diseño:** muchas personas llevan recuerdos gratos de sus años universitarios, cuando colaboraron con los grupos bíblicos en distribuir la revista *Misión*. Hoy, si uno hojea un ejemplar se aprecia el uso creativo de dibujos por artistas cristianos, fotos (en blanco y negro), poesía con letra distinta y todo con un atractivo diseño de página. Para tomar otro ejemplo, más histórico, una de las publicaciones más populares de El Inca fue el afiche “Los dos caminos”.  
Vivimos en un contexto donde la comunicación visual siempre ha sido importante. Hoy sigue siendo importante la presentación visual de nuestras comunicaciones, por razones estéticas y pedagógicas, tomando en cuenta la importancia de la legibilidad de las publicaciones, especialmente en situaciones de poca luz.
- **distribución:** Mencionamos la publicación en 1596 de *El arauco domado* que llegó a ser distribuido ¡a nivel internacional! Tomando en cuenta los desafíos geográficos de la región, juntamente con las barreras aduanales y diversas políticas de importación y exportación, la distribución siempre ha sido un desafío. Pero notamos en los ejemplos mencionados arriba, la fuerte actividad de los colportores, entre otras actividades, para superar las barreras. Notamos también las situaciones previas a la formación de LEAL en los años 50, y, podemos agregar, a Letra Viva en los 90. Quizás ya no es viable tener un ‘ejército de colportores’ como Andrés Milne, pero ¿qué alternativas podrían servir hoy?
- **apoyo financiero y práctico:** es verdad que varios de los personajes mencionados arriba eran misioneros, pero aun así, no todos recibieron apoyo financiero constante y tuvieron que aprestarse de sus oficios ‘seculares’, por ejemplo de carpintero o maestro. En general, notamos que se distribuyeron las publicaciones en venta, para que los ministerios lograsen la sostenibilidad. En el caso de la revista *Certeza*, ya mencionada, la distribución y venta era posible gracias al apoyo de muchos estudiantes de todos los países del continente.

Este último punto, del apoyo general de la iglesia, nos lleva a analizar la situación actual y preguntarnos: ¿están hoy las iglesias evangélicas latinoamericanas en condiciones de usar los medios de la palabra escrita para estimular una renovación o reforma hoy?

## **Análisis**

Desde una etapa temprana existió una ‘tendencia septentrional’ del libro cristiano. Dejemos a lado las teorías de conspiración, para objetivamente notar el dato obvio, que por razones diversas, los centros de producción de muchos libros protestantes pasaron a los EEUU.

Para tomar algunos ejemplos: La Casa Bautista de Publicaciones, fundada en 1905 (que llegó a imprimir folletos para Pancho Villa) pasó a El Paso, Texas, en 1916 debido a problemas del contexto mexicano en el momento. Y nunca regresó. Editorial Vida tuvo sus inicios con Editorial Pedro en México en los años 50, para pasar a Florida en los 60. Editorial Caribe: igual, de Costa Rica a Miami en 1969.

La gran mayoría de editoriales seculares de libros en español se encuentran en México, Argentina, Colombia o España. El desafío que enfrentan libreros hispanos en EEUU son las trabas de transporte e importación.

En cambio, en el mundo evangélico es exactamente al revés. Muchas librerías cristianas en América Latina —y lectores— mantienen el concepto de que “los únicos libros cristianos valiosos vienen de los EEUU”. Este fenómeno ha sido fortalecido por los servicios de distribución ofrecidos por empresas multinacionales. Se comprende que un gerente de librería cristiana, muy presionado con el tiempo, opta por pedir todas sus novedades de una sola fuente. En el pasado estos sistemas rara vez incluían material producido dentro de América Latina. Se requiere un trabajo paciente y realista de parte de personas comprometidas con los buenos libros, para crear sistemas funcionales de distribución hoy en día.

Algunos años atrás, SEPA (Spanish Evangelical Publishers Association) publicaba *Spanish Evangelical Books in Print*, que incluía los libros no solamente de los miembros de SEPA, sino de otras editoriales de lengua española, incluyendo algunas editoriales de América Latina. De los 2,600 autores incluidos, sólo 320 escribieron originalmente en español. De esos, aproximadamente 125 eran de España, principalmente publicados por CLIE. De los 195 autores restantes que escribieron originalmente en español “desde las Américas”, más de 100 eran autores que, aunque escribiendo en español, vivían en EEUU. En otras palabras, del total de número de autores de obras que aparecen en español, menos del 13% escribieron originalmente en español. Peor todavía, de éste total español, menos de 4% escribieron desde América Latina, a pesar del hecho que el número más grande de hispanohablantes en el mundo viven en América Latina. En los últimos años han habido ciertos cambios, y es cierto que hay más autores ‘hispanos’, pero quienes escriben en la mayoría lo hace desde un contexto y estilo “septentrional”.

Un factor importante a tomar en cuenta es una situación sociológica. Aunque el número de ‘latinos’ en el norte es por mucho menos que la población del sur, ese grupo tiene algunas características notables: un alto número de recién llegados busca asimilarse en su nuevo país y le interesa leer en español los libros que consumen otros en inglés; lejos de las tradiciones de su pueblo de origen, existe una apertura a nuevas opciones religiosas, incluyendo el evangelio; para las editoriales es sumamente más fácil distribuir libros en español internamente en los EEUU. En muchos casos, ventas internas en EEUU representan más de 50% de su distribución, forzando a sus editores a tender a privilegiar las necesidades del consumo local.

Cientos de miles de pastores y líderes alrededor de América Latina carecen de recursos de estudio y formación. Multitudes buscan respuestas relevantes y bíblicas a sus necesidades, en un lenguaje y contextualización adecuados. Al mismo tiempo, la sociedad más amplia está abierta a asuntos de

“espiritualidad” y también está interesada en lo que los cristianos, tanto protestantes como católicos, tienen para contribuir a la sociedad. Desde una perspectiva de misión, es claro que los libros simplemente no están llegando a las personas que los necesitan en América Latina. El desafío puede ser de logística o canales de distribución, pero también de la naturaleza de los libros.

En muchas iglesias priman modelos de éxito y prosperidad en vez de crecimiento orgánico del cristiano. Es notable que hay una falta de atención de cuidado pastoral de los mal llamados ‘pastores’ y con frecuencia la gente busca soluciones personales por medio de otros servicios no-cristianos.

Algunos pastores aparentemente no quieren que su gente lea, porque no les conviene que su grey reflexione sobre las enseñanzas. Al estilo de la vieja iglesia romana, los pastores quieren ser ‘papas’ infalibles, capaces de dispensar indulgencias a los favorecidos. Según estudios de las Sociedades Bíblicas, existe un bajo nivel de lectura bíblica en el continente. Hace falta campañas de alfabetización bíblica y el desarrollo de recursos creativos de reflexión.

Existe una débil estructura de formación teológica, y relativamente pocos seminarios e institutos. Comparado con otros continentes, pocos pastores tienen estudios formales de la Biblia.

Con la influencia de libros traducidos del norte, las pocas librerías evangélicas que han sobre-vivido, descansan en ventas fuertes de libros llenos de experiencias personales y novelas.

Quizás valdría recalcar el tema de la literatura que promueve el estudio y la aplicación de la Biblia. Si bien es cierto que tales libros escasean en las librerías, también es cierto que son pocos los escritores que se esfuerzan por preparar exposiciones bíblicas que pueden servir a la comunidad. Claro está, no estamos hablando de bosquejos de sermones ni de textos secos y ‘académicos’, sino libros escritos con la relevancia, la elegancia y la profundidad de un Cecilio Arrastía, para tomar un ejemplo. Cuesta encontrar comentarios bíblicos, escritos desde América Latina, para América Latina, con estas características.

## Conclusiones

Hay una gran necesidad de casas editoriales en cada región de América Latina. La gran mayoría de los libros cristianos (muchos de ellos traducciones directas) son financiadas, producidas y distribuidas por editoriales basadas en EU o controladas por fuentes extranjeras. Tal como el caso del desarrollo teológico, la literatura cristiana debe surgir de la mente y el alma latinoamericanas.

Para cumplir esta misión, nos hace falta seguir el ejemplo de los reformadores y nuestros antepasados en la historia de la iglesia evangélica. Por tanto, nos urge:

- **identificar a los hombres y las mujeres con un mensaje** importante para la sociedad y la iglesia. Hay personas que desean escribir, pero sin un mensaje claro ni pertinente. Por el otro lado, hay gente con experiencia pero sin la visión o quizás la capacidad de comunicarse por escrito. En este caso, les puede servir un proceso de capacitación y también de acompañamiento por un editor, o incluso un ‘escritor fantasma’ (ghost writer)
- ayudar a nuestros escritores a **escribir mejor**, con más claridad, sencillez y buen estilo. Por alguna extraña razón, varias personas que se comunican con claridad por otros medios, cuando escriben, optan por palabras y construcciones complicadas y rebuscadas. Resultado: escritos horribles, aburridos, pretenciosos que ¡nadie va a leer!
- que los escritores reconozcan que sus palabras no son ‘sagradas’ y todo escritor necesita revisar, editar y revisar de nuevo su trabajo, y permitir que un editor le ayude a mejorar el texto. Urge identificar más **editores**, capaces de trabajar con el escritor, mejorar el escrito, sin deformar la voz original del escritor.

- identificar y capacitar **directores editoriales o ‘publicadores’**, gente en contacto con la iglesia y la sociedad, capaces de percibir los temas urgentes a desarrollar, a fin de buscar escritores idóneos, que pueden hacer puentes entre la Biblia y el mundo. Jorge Herralde (1994) cita a Ernst Rowohlt: ‘el editor (o publicador) es una mezcla de pasión, más fantasía, más business’ y René Julliard: ‘el editor (o publicador) es un jugador, un financiero y un poeta en un sola persona’.
- reconocer que el manejo de una editorial cristiana hoy en día es sumamente difícil y lejos de generar ganancias, mayormente produce pérdidas. Urge **apoyar económicamente a las editoriales evangélicas**. ¿Dónde están los equivalentes de los ‘príncipes’ de la Reforma, gente con recursos y visión, dispuestos a invertir en proyectos valiosos de publicación de libros?
- **luchar contra la piratería** de libros cristianos
- buscar y motivar **diseñadores gráficos** cristianos capaces de seguir el ejemplo de Cranach, para producir diseños profesionales e impactantes, que atraigan al lector, coadyuvando a comunicar el mensaje del libro.
- animar a los profesores de seminario o instituto bíblico a investigar acerca de los libros que están en circulación, a lo mejor descubriendo los que están escritos por gente de América Latina, evitando así el uso de libros viejos fotocopiados.
- fomentar **campañas de lectura**, para estimular la lectura en la escuela, el hogar y la iglesia. ¿Cuántas iglesias tienen una mesa de libros en venta, una pequeña biblioteca, o promueven ‘el libro de mes’, por ejemplo?
- continuar investigando **el mundo digital** y las opciones que existen hoy en día por la web y redes sociales. Existen varias revistas digitales, incluso algunas han pasado de una versión impresa a digital, pero no siempre con éxito.
- explorar la posibilidad de implementar sistemas de **impresión digital** (impresión bajo demanda) en más países del continente. En este momento existen servicios funcionales solamente en algunos países del continente, incluyendo México, Colombia y Argentina. Existen propuestas de crear redes de impresión digital, para servir a las iglesias, pero no han prosperado debido a la falta de inversión.
- valorar gente que trabaja en el mundo editorial, viendo su trabajo como un ministerio espiritual, orando por ellos y dando apoyo pastoral y práctico.
- buscar personas con experiencia en temas de ventas y distribución que pueden abrir nuevas oportunidades para la circulación de libros. Un ejemplo de Brasil es la casa Mundo Cristão que logró incluir algunos de sus libros en el catálogo de cosméticos Avon, que llega a literalmente millones de hogares en ese país.

Dice Alec Gilmore en *Agenda para el desarrollo: el futuro de las publicaciones cristianas en países en vías de desarrollo*, tenemos que pensar en el trabajo editorial como un proceso de desarrollo, como un medio para formar nuestra gente y ayudarles a crecer. No publicamos un libro porque mis ideas son tan brillantes y me deleito en verlas en papel... Publicamos libros para cambiar vidas. Es decir nuestra mirada no debe estar en mis maravillosos pensamientos, sino en la necesidad de mi público meta, mi ‘mercado’, mi pueblo, mi comunidad.

Es interesante recordar que el líder de Sendero Luminoso, Abimael Guzmán, capturado en 1992, siempre era retratado con un libro en la mano. Hoy América Latina se encuentra abierta a un nuevo tipo de revolución, provocada por el conocimiento profundo y radical de Cristo. Los libros han de desempeñar un papel fundamental para introducir, fomentar y consolidar esa revolución.

Lutero y los reformadores comunicaron sus ideas en las diversas formas mencionadas arriba. Que el Señor nos ayude a encontrar el equivalente de la Puerta de Wittenburg y difundir verdades bíblicas por todas partes del continente con el empeño y la iniciativa de nuestros antepasados.

## Bibliografía

- Cavallo, Guglielmo (coord.) (et al). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus (1997)
- Eisenstein, Elizabeth. *The printing revolution in Early Modern Europe*. Cambridge: CUP (1983)
- Escobar, Samuel (compilador) *Guía Bibliográfica y de Fuentes*. Lima: PUMA (2001)
- González, Justo. *Mapas para la Historia Futura de la Iglesia* (Boletín FTL). Buenos Aires: Kairós (2001)
- *Luces bajo el almud*. Miami: Caribe (1977)
- Herralde, Jorge (et al). *Mito o realidad del libro*. Bogotá: CERLALC (1994)
- Kessler Jr., J.B.A. *A Study of the older Protestant missions and churches in Perú and Chile*. Goes, Holanda: Oosterbaan & le Cointre (1967).
- McGrath, Alister. *Reformation Thought: an introduction* (3rd edition). Oxford: Blackwell (1999)
- Martín Barbero, Jesús. *De los medios a la mediación*. Barcelona: Gustavo Gili (1987)
- Molina, Iván. *La estela de la pluma: cultura impresa e intelectuales en Centroamérica durante los siglos XIX y XX*. Heredia: EUNA Editorial de la Universidad Nacional (2004)
- *El que quiera divertirse: libros y sociedad en Costa Rica 1750 - 1914*. San José: EDUNA/UCR (1995)
- Pettegree, Andrew. *Brand Luther: How an Unheralded Monk Turned His Small Town into a Centre of Publishing, Made Himself the Most Famous Man in Europe – and Started the Protestant Reformation*. Londres: Penguin (2015)
- Piedra, Arturo, S. Rooy, H. Fernando Bullon. *¿Hacia dónde va el protestantismo? Herencia y perspectivas en América Latina*. Buenos Aires: Kairós Ediciones-FTL (2003)
- Powell, David. *Nos legaron su ejemplo: semblanzas biográficas*. Buenos Aires: Kairós (2000)
- Rhodes, Neil (ed) *The Renaissance Computer: Knowledge Technology in the First Age of Print*. Londres: Routledge (2000)
- Rublack, Ulriinka. *Reformation Europe*, (New Approaches to European History). Cambridge: CUP (2005), second edition (2017)
- Sagastizábal, Leandro (ed) *El mundo de la edición de libros*. Buenos Aires: Paidós Diagonales (2002)
- Salinas, Daniel. *Taking up the mantle*. Carlisle: Langham (2017)
- Stanford, Peter. *Martin Luther: Catholic Dissident*. London: Hodder & Stoughton, 2017
- Watt, Tessa (ed). *Cheap print and popular piety: 1550-1640*. Cambridge: CUP (1991)